GUÍA DEL CATEQUISTA

Iniciación a la vida cristiana con niños

Etapa catequética

3 CAMINO CON JESÚS

> EUCARISTÍA <

Arquidiócesis Primada de México

P P C

Difundamos la Buena Noticia con alegría

Queridas comunidades parroquiales, queridos catequistas y párrocos:

Uno de los desafíos más importantes para nuestra Comunidad ha sido transmitir la fe en Jesucristo de forma cercana y profunda a los habitantes de nuestra gran Ciudad.

La serie que ahora les presento, **Dios camina entre nosotros**, es una oportunidad providencial para que en cada comunidad parroquial se renueve la capacidad de iniciar a los niños en la vida cristiana, involucrando a los padres de familia y al ambiente cotidiano de los hogares.

La renovación pastoral en nuestra Arquidiócesis encontrará un camino firme implementando esta tarea con los niños, sus padres y sus familias. De esta manera, el proceso evangelizador con sus etapas de anuncio, maduración e inserción a la comunidad, se convierte en el instrumento para que todos los miembros de la Comunidad Cristiana participen activamente en la Misión Evangelizadora, cimentando y personalizando la experiencia de fe.

Exhorto a los padres de familia, primeros evangelizadores; a los catequistas, constructores de comunidad; y a los párrocos, a quienes por vocación les corresponde impulsar la conciencia de todos los bautizados a asumir su compromiso evangelizador, para que todos aporten el carisma recibido del Espíritu para bien de todos aquellos que no conocen el Amor de Dios que nos comunica el Salvador.

Con la seguridad que el Espíritu Santo es nuestra fuerza, participemos con alegría en la difusión de la Buena Noticia en nuestra Ciudad.

Que el Señor Jesús bendiga su servicio.

+ Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

Cristianos maduros y comprometidos

Queridos catequistas de la Arquidiócesis de México:

Me llena de alegría presentarles la nueva serie para la catequesis infantil: *Dios camina entre nosotros. Iniciación a la vida cristiana con niños*. A la fecha, contábamos con materiales pensados para realidades y situaciones distintas, pero carecíamos de subsidios propios. Hoy con mucho gusto presentamos este trabajo, que ha sido totalmente preparado y elaborado con base en la experiencia de muchos catequistas de nuestra Arquidiócesis.

Sin negar el avance en la catequesis con niños, constatamos que la catequesis infantil quedó anclada a la preparación pre-sacramental, especialmente a la Primera Comunión; aunque también hemos avanzado hacia la Confirmación. Somos testigos de que celebrados los sacramentos, no hay continuidad ni perseverancia; no hemos generado procesos catequísticos que logren una plena conciencia de pertenencia a Cristo y a su Iglesia.

Nuestra serie propone un proceso catequístico con cuatro etapas:

- Una Kerigmática.
- Dos de Iniciación cristiana (I y II), en la que los niños celebren los sacramentos de la Confirmación y la Primera Eucaristía.
- Por último, una Mistagógica.

La propuesta pretende favorecer procesos evangelizadores desde la infancia que ayuden a la formación de cristianos maduros en la fe, comprometidos con la Iglesia y con el mundo.

Este itinerario catequístico desea responder a la necesidad pastoral arquidiocesana de una nueva etapa de la misión permanente, inspirada en el II Sínodo Diocesano y particularmente al *Directorio Pastoral para los Sacramentos de la Iniciación Cristiana* (DIPSIC 2003 y las Orientaciones Pastorales de nuestro pastor el Sr. Cardenal Norberto Rivera 2005).

Agradecemos el trabajo de las personas que colaboraron en la preparación de la serie, brindando tiempo y experiencia para hacer posible la propuesta de la catequesis con niños. Particularmente expresamos un reconocimiento al P. Joel Ortega y a sus catequistas, quienes con espíritu de comunión plena con la Comisión Arquidiocesana de Catequesis trabajaron el proyecto que ahora es realidad; y al departamento de Ediciones Pastorales de nuestra Arquidiócesis, que con su experiencia y profesionalismo dieron el aporte final.

Que Santa María de Guadalupe, la fiel catequista de nuestra nación, sea nuestra inspiración para comenzar una nueva etapa de la catequesis infantil en nuestra Arquidiócesis.

Pbro. Eduardo Mercado Guzmán
Director de la Comisión Arquidiocesana de Catequesis

Índice

Claves para el catequista *5*

BLOQUE 1. ¡CREO EN DIOS!

1 Creo que Jesús murió y resucitó por mí 11
2 Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos 15
3 Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo 19
4 Creo en la Iglesia misionera 23
5 Creo en el amor que nos mantiene unidos *27*
6 Creo que Jesús nos resucitará 31
7 Creo que Dios nos espera en el cielo 35
Celebración. ¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y de su resurrección! 39

BLOQUE 2. ¡VIVO COMO JESÚS!

8 Respeto la vida por ser un don de Dios *45*
9 Vivo la pureza, mi cuerpo es templo del Espíritu Santo *49*
10 No tomo lo ajeno *53*
11 Dios me llama a decir siempre la verdad *57*
12 ¡Soy limpio de pensamiento y de corazón! 61
13 Me contento con lo que poseo 65
14 Sigo un camino de amor y felicidad: las bienaventuranzas 69
Celebración. ¡Elijo el camino del bien! *75*

BLOQUE 3. ¡PLATICO CON DIOS!

15 Cuatro cosas necesarias para platicar con Dios 81
16 En la Biblia aprendo a orar 85
17 Expreso a Dios mis sentimientos 89
18 Aprendo la *lectio divina* 93
19 Practico la *lectio divina* *97*
Celebración. ¡En oración con María de Guadalupe! 101

BLOQUE 4. ¡ME PREPARO A LA PRIMERA COMUNIÓN!

20 ¡Quiero completar mi Iniciación cristiana! 107
21 Dios es misericordioso y me perdona 111
22 Mi encuentro con Jesús en la confesión 115
23 En la Eucaristía recibo a Jesús, pan de Vida 119
24 Jesús se hace pan y vino para mí 123
25 En la Eucaristía hacemos memoria del amor de Jesús *127*
26 El domingo me encuentro con Jesús y con la comunidad 131
27 Me preparo a recibir a Jesús: actitudes para comulgar 135
28 ¡Celebro la Eucaristía con entusiasmo! 139
Anexo. Celebración penitencial 145

Claves
para el catequista

Camino con Jesús es el título del libro que corresponde a la *Eucaristía*. Esta etapa tiene la intención de acompañar al niño a profundizar y madurar la opción por Cristo, mediante una educación sistemática de la fe. Esta etapa de la Iniciación cristiana se estructura en cuatro bloques, cada uno trabaja una de las tareas esenciales de la catequesis: profesar, vivir, orar y celebrar. La última se dedica por entero a la preparación de la Primera Comunión. El libro se diseña para niños de 9 a 10 años.

El itinerario de formación con niños se basa en el método inductivo-hermenéutico, es decir, parte de la vida concreta de los niños, la ilumina con la Palabra de Dios y ayuda a dar una respuesta de fe en la vida cotidiana. Así se logra unir el círculo hermenéutico en su doble movimiento: de la vida a la fe y de la fe a la vida. La estructura de los temas parte de la aplicación de este método.

BLOQUES

Todos los bloques presentan un título y una ilustración, el título de cada tema y los objetivos.

El catequista realiza la introducción del bloque, apoyado en el título y la ilustración. Al comienzo de cada bloque conviene hacer una breve recapitulación de los aprendizajes, vivencias y compromisos más significativos del bloque anterior a manera de enlaces. Esta es también la finalidad de la celebración que está al final de la etapa.

TEMAS

Título del tema

Es una síntesis del contenido, útil para comenzar y evocar algunas experiencias previas de los niños.

Ilustración

Motiva a los niños a que la observen y comiencen el diálogo a partir de ella. Ha sido cuidadosamente elaborada para introducir los contenidos del tema.

Frase alusiva al contenido del tema

Sintetiza la información esencial del tema.

Iniciamos con alegría

- Comienza siempre con un saludo cálido a los niños. Enlaza el tema anterior y pregunta ¿cómo les fue con su compromiso y la actividad familiar? Compartir las experiencias anima el comienzo de la sesión.
- El inicio contempla una oración alusiva al tema, que prepara el ambiente y el desarrollo del contenido.

Miramos nuestra vida

Narra una experiencia significativa, un caso o mirada a la realidad. Da consistencia al método catequístico que pide partir de la vida, que será iluminada con el Evangelio y una información sencilla y breve.

Jesús nos ilumina

- Retoma un texto bíblico (a veces del Catecismo de la Iglesia). Constituye la iluminación del tema. La lectura se realizará de diversas formas, a veces lee el catequista y otras los niños o leen directamente de la Biblia.
- El texto se acompaña de una ilustración (de Fano), cuidadosamente seleccionada; se aprovecha para extraer mayores resonancias al texto.
- Esta sección incluye preguntas al texto, que permitan captar sus detalles, en ocasiones se acompaña de alguna actividad.

Aprendemos con Jesús

- Expresa en frases cortas los aprendizajes esenciales al tema. Se lee sin prisa, con la participación de los niños; ampliar y explicar. El catequista cuenta en su guía con una explicación más amplia.
- Esta parte se enriquece de una actividad que permite apropiarse de los contenidos del tema.

Mi compromiso con Jesús

En este apartado se concretiza la respuesta de fe. Donde, de acuerdo al método catequístico, se retorna a la realidad. Es muy importante que los niños escriban su compromiso.

Platicamos con Dios

Es el momento en el que la catequesis se cierra. Se apoya en un canto y una oración. Si el canto no se conoce, puede recitarse, buscarse en internet o en el CD *Camino con Jesús*.

Es importante cuidar la oración, no hacerla de manera mecánica, porque una de las finalidades de la catequesis es introducir al niño a la vida de oración.

Las oraciones son cálidas y cercanas. Las oraciones propuestas pueden enriquecerse con las experiencias de encuentro con Dios.

Para recordar

- El enunciado contiene los aprendizajes esenciales de la sesión. La catequesis no busca ser memorística; esta frase es el eco y las resonancias de los contenidos aprendidos. Los niños la leen al unísono; puede pedirse que la expliquen con sus propias palabras.
- El catequista en su guía tiene una referencia más amplia de la fuente del magisterio, de donde ha sido extraída la frase. No es tampoco para que la memorice, sino para contextualizarla.

Con mi familia

La catequesis se prolonga con la vivencia en la familia. El proceso pide la catequesis de los niños, pero se aprovecha para la catequesis de los padres. Cada sesión se anima a los niños, y sobre todo a sus padres, a realizar las actividades.

Trabajar con las imágenes

Las ilustraciones de cada bloque o tema son recursos para enriquecer la sesión de catequesis.

Imágenes de los bloques

Cada bloque inicia con una escena relacionada con el contenido.

- Ha de trabajarse en algún momento del desarrollo del bloque; puede ser al principio, como punto de partida, o al final, como síntesis.
- También se puede aludir a ella al principio de cada tema y relacionar su contenido con la imagen inicial del tema y para motivar la celebración.

Imágenes de los temas

- Se puede trabajar con ella al principio, al final del tema o en cualquier otro momento; relacionarla con el título y con la frase que la acompaña.
- En cada tema se ofrecen unas preguntas de guía y una explicación de la ilustración. Es importante dejar a los niños que ellos descubran por sí mismos los elementos de la escena y si es necesario completar con la explicación.

Nota: No es necesario seguir todas las preguntas ni hacerlas en el orden que aquí se presentan, hay que recordar que este momento es breve.

Otras imágenes

Otras imágenes, dibujos o fotografías acompañan el desarrollo de los temas.

- Se puede hacer referencia a su contenido, ver lo que nos dicen, tomarlas como información adicional o ayudar a concretar las ideas.

Relacionar los textos bíblicos con las ilustraciones ayuda a comprender y aplicar el mensaje.

Contenido

Bloque 1
¡Creo en Dios!

1 Creo que Jesús murió y resucitó por mí

2 Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos

3 Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo

4 Creo en la Iglesia misionera

5 Creo en el amor que nos mantiene unidos

6 Creo que Jesús nos resucitará

7 Creo que Dios nos espera en el cielo

Celebración
¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y resurrección!

Bloque 2
¡Vivo como Jesús!

8 Respeto la vida por ser un don de Dios (5° mandamiento)

9 Vivo la pureza, mi cuerpo es templo del Espíritu Santo (6° mandamiento)

10 No tomo lo ajeno (7° mandamiento)

11 Dios me llama a decir siempre la verdad (8° mandamiento)

12 ¡Soy limpio de pensamiento y corazón! (9° mandamiento)

13 Me contento con lo que poseo (10° mandamiento)

14 Sigo un camino de amor y felicidad: las bienaventuranzas

Celebración
¡Elijo el camino del bien!

Bloque 3
¡Platico con Dios!

15 Cuatro cosas necesarias para platicar con Dios

16 En la Biblia aprendo a orar

17 Expreso a Dios mis sentimientos

18 Aprendo la *lectio divina*

19 Practico la *lectio divina*

Celebración
¡En oración con María de Guadalupe!

Bloque 4
¡Me preparo a la Primera Comunión!

20 ¡Quiero completar mi Iniciación cristiana!

21 Dios es misericordioso y me perdona

22 Mi encuentro con Jesús en la confesión

23 En la Eucaristía recibo a Jesús, Pan de Vida

24 Jesús se hace pan y vino para mí

25 En la Eucaristía hacemos memoria del amor de Jesús

26 El domingo me encuentro con Jesús y con la comunidad

27 Me preparo para recibir a Jesús: actitudes para comulgar

28 ¡Celebro la Eucaristía con entusiasmo!

Anexo
Celebración Penitencial

BLOQUE 1

¡Creo en Dios!

1 Creo que Jesús murió y resucitó por mí

2 Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos

3 Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo

4 Creo en la Iglesia misionera

5 Creo en el amor que nos mantiene unidos

6 Creo que Jesús nos resucitará

7 Creo que Dios nos espera en el cielo

Celebración: ¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y resurrección!

La imagen

En el Credo profesamos nuestra fe en Dios Uno y Trino.

Los personajes representan a la Trinidad. Aparecen sonrientes, lucen muy jóvenes; muestran en el pecho y en las manos un símbolo que los identifica. Con mirada amorosa contemplan la tierra, casi señalan a México.

Seguro comentan las cosas, problemas, alegrías... Se miran contentos porque muy pronto todos los del grupo recibiremos la Primera Comunión:

- ¿Qué platican los personajes?
- ¿Les dará alegría cuando decimos con voz fuerte: ¡Creo en Dios!?
- ¿Cómo identificas a nuestro Padre Dios en esta ilustración?
- ¿En qué reconoces a Jesús resucitado?
- ¿Qué personaje representa al Espíritu Santo?

1 Creo que Jesús murió y resucitó por mí

Por su cruz y su resurrección, Jesús nos ha salvado

Propósito
Valorar por qué, en el Credo, afirmamos que ¡Jesús murió, resucitó y está vivo!

Sentido del título y de la frase
El título parafrasea una sección del Credo. Jesús murió y resucitó por cada uno de nosotros. Nuestra salvación ha tenido un precio; Jesús lo ha pagado, voluntariamente, con su muerte en la cruz. Pero en Jesús la muerte no tiene la última palabra: después de la cruz, viene la resurrección.

Iniciamos con alegría

- **Saludo**
  Dar una cordial bienvenida a todos los niños que llegan a la catequesis.
  Pedir a los nuevos miembros que se presenten.
  Felicitar a los niños que hicieron la Confirmación el ciclo pasado y ahora se preparan para la Primera Comunión.
  Explicar que esta es una etapa de catequesis que da continuidad a la anterior.
  Este bloque, ¡Creo en Jesús!, ayuda a reflexionar lo que profesamos en el Credo. Recitar el Credo para recordarlo.
- **Oración:** *Gracias, Jesús, por amarme tanto*. Nos pone en sintonía con el acto de amor que Jesús ha hecho por nosotros. ¡Nuestra vida vale la entrega de Jesús en la cruz!.
- **Imagen:**
  Pedir a los niños que observen la imagen y preguntar:
  – ¿Qué elementos reconocen en la ilustración?
  – ¿Cuáles conocen muy bien?
  – ¿Cuáles desconocen?
  – Observa a Jesús. ¿Qué descubres en el costado, en las manos y los pies?
  – Mira el rostro de Jesús. ¿Está triste o contento? ¿Por qué?

Miramos nuestra vida

El sacerdote que dio la vida por un preso

- Leer la historia del padre Maximiliano Kolbe. Al terminar los niños contestan las preguntas:
  – ¿Qué llama tu atención de la historia del padre Kolbe? ¿Qué te conmueve? ¿Qué te disgusta?
  – ¿Por qué el padre Kolbe se ofreció en lugar del otro preso?
  – ¿Qué hubiera pasado si el padre Kolbe no toma el lugar del otro preso?
  – Si tú hubieras estado en lugar del padre Kolbe, ¿cómo habrías actuado?
- Comentar la información complementaria.
  – ¿Cómo se sentirá Dios cuando alguien destruye a alguno de sus hijos?

Jesús nos ilumina

La muerte y resurrección de Jesús

- Leer juntos el texto bíblico de **Lc 23,44.52-53; 24,1-6**.
- Después, leer la parte del Credo correspondiente al tema.
- Los niños comentan las respuestas a las preguntas:
  – ¿Qué pasó a las tres de la tarde?
  – ¿Qué gritó Jesús?

– ¿Qué hizo José de Arimatea?
– ¿Qué hicieron las mujeres el primer día de la semana, al amanecer?
– ¿Qué les dijeron a las mujeres los dos hombres de ropas deslumbrantes?
– Según el Credo, ¿qué pasó con Jesús en tiempos de Poncio Pilato?
– ¿Qué observas en estas ilustraciones?

Aprendemos con Jesús

- En el Credo afirmamos que Jesús fue crucificado por nuestra causa; que padeció, fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras; subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre.
- La salvación es fruto de la iniciativa del amor que Dios ha tenido por nosotros al enviarnos a su Hijo Jesús (cf. CEC 620).
- Jesús murió por nuestros pecados (cf. 1 Cor 15,3) y se ofreció libremente por nuestra salvación. Él dio su vida como rescate por muchos (cf. Mt 20,28), amándonos hasta el extremo (cf. Jn 13,1).
- En la cruz Jesús pronuncia una petición de perdón para sus agresores: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34). Jesús, que en el sermón de la montaña enseñó el perdón a los enemigos, cumplió en la cruz plenamente lo que predicó.
- Cuando Jesús exclama con voz potente: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27,46; Mc 15,34), no lanza un grito de abandono. Él asume el tormento de todos los hombres y mujeres que sufren en este mundo por el ocultamiento de Dios. Lleva ante el corazón de Dios el grito de angustia del mundo atormentado por la ausencia de Dios. Se identifica con la humanidad que sufre y asume su clamor, su tormento, su desamparo y lo transforma. Llevar el grito al extremo durante el tormento es certeza de la respuesta divina, certeza de salvación.
- Jesús murió orando, a las tres de la tarde. Sus últimas palabras fueron: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Lc 23,46); "Todo está cumplido" (Jn 19,30). Jesús ha realizado así la totalidad del amor, se ha dado a sí mismo.
- La resurrección de Jesucristo es el fundamento de la fe cristiana. Solo si Jesús ha resucitado, ha sucedido algo verdaderamente nuevo que cambia el mundo y la situación del ser humano. Jesús es el criterio del que podemos fiarnos, pues ahora, Dios se ha manifestado verdaderamente.
- Al resucitar, Jesús entra en una vida distinta, nueva, en la inmensidad de Dios; desde ahí, él se manifiesta a los suyos. Esto fue algo inesperado para los discípulos, quienes necesitaron cierto tiempo para entenderlo (cf. Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret, Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección*, 79-87 y 92-94).

Entregarse como Jesús

En nuestros días muchas personas entregan su vida por los demás como Jesús.

► Pedir al niño que escriba el nombre de alguien que conozca y que explique qué actividad hace por el bien de los demás. Los niños comparten sus ejemplos.

Mi compromiso con Jesús

► Invitar a los niños a amar al "estilo de Jesús", eligiendo a una persona concreta.

Platicamos con Dios

- **Canto:** *Mi Dios está vivo*. (Se puede encontrar en: https://www.youtube.com/watch?v=vuGjurCf6H0).
- **Oración:** *Gracias de todo corazón*.

Para recordar

"La redención de Cristo consiste en que él «ha venido a dar su vida como rescate por muchos» (Mt 20,28), es decir, «a amar a los suyos hasta el extremo» (Jn 13,1) para que fueran «rescatados de la conducta necia heredada de sus padres» (1 Pe 1,18)" (CEC 622).

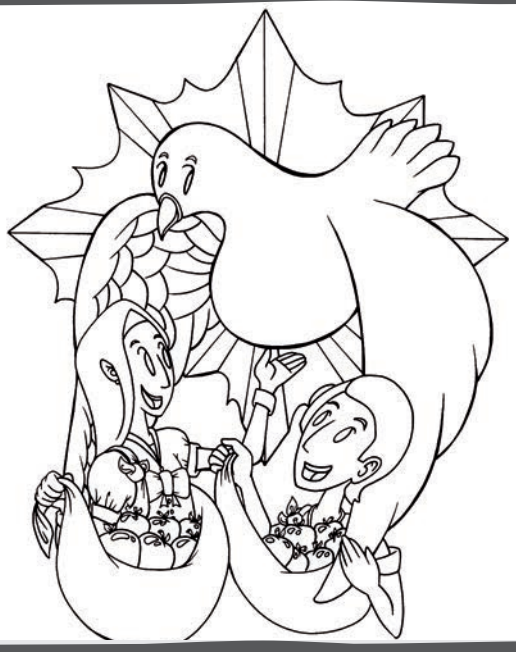
- Invitar a los niños a leer la frase en su libro:
  Jesús ofreció libremente su vida para la salvación de muchos, así nos amó hasta el extremo.

Con mi familia

- En familia, leer el texto bíblico de Lc 23,44-56 y 24,1-12 y responder a las preguntas:
  - ¿Qué fue lo que dijo el oficial romano? ¿Por qué creen que haya dicho eso?
  - ¿Qué les dijeron a las mujeres los dos hombres de ropas deslumbrantes?
  - ¿Qué hace Pedro?
  - ¿Qué les llama la atención de la lectura?
- Dar gracias a Jesús por haber muerto y resucitado por nosotros.

Notas

2 Creo que el Espíritu Santo me hace dar frutos



El Espíritu Santo me hace ser más amable, paciente, bondadoso

Propósito
Reforzar la fe en el Espíritu Santo al reconocer los frutos de su acción en nosotros.

Sentido del título
El título nos refiere a la parte del Credo donde profesamos nuestra fe en el Espíritu Santo. Los frutos del Espíritu Santo no pasan desapercibidos, se notan en las personas y nos hacen parecernos más a Jesús.
Al motivar el tema, reforzar los aprendizajes del tema 6 (Iniciación I), *Creo en el Espíritu Santo, mi defensor*, y cómo recibieron al Espíritu Santo en la Confirmación. El tema de los frutos es nuevo para los niños.

Iniciamos con alegría

- **Oración:**
  ¡Cuantos regalos nos quieres dar hoy, Espíritu Santo!
  Es acción de gracias por la generosidad de Dios al colmarnos de regalos.
- **Imagen:**
  Los niños observan la imagen y responden:
  – ¿Por qué estará el Espíritu Santo con los niños?
  – ¿Por qué se ven tan alegres?
  – ¿De qué platicarán con el Espíritu Santo?
  – ¿Qué sentirán al ser abrazados por el Espíritu Santo?
  – Tú, ¿qué le platicarías al Espíritu Santo?

Miramos nuestra vida

Superhéroes y superheroínas en acción

- Motivar la actividad; pedir a los niños que llenen el cuadro.
  Cada niño elige tres superhéroes o superheroínas que sean sus personajes favoritos, escribe cuál es su poder y para qué sirve.
- Los niños comentan su trabajo.
- Leer la información adicional.

Jesús nos ilumina

Vivamos según el Espíritu Santo

- Leer el fragmento del Credo que nos recuerda lo que profesamos acerca del Espíritu Santo y el texto bíblico **Gal 5,22-23.25-26**.
- Comentar las respuestas a las preguntas propuestas:
  – ¿Recuerdas qué afirmamos en el Credo acerca del Espíritu Santo?
  – ¿Cómo debemos actuar si vivimos de acuerdo al Espíritu?
  – ¿Qué es lo que no debemos hacer?
  – ¿Qué hacen Dios Padre y Jesús en la imagen?

Los frutos del Espíritu Santo

- Animar a los niños a que escriban el nombre de los frutos del Espíritu Santo debajo de cada fruta.

Aprendemos con Jesús

- En el Credo profesamos nuestra fe en el Espíritu Santo como Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo.
- El Espíritu Santo es enviado por el Padre y por el Hijo, también "procede" de ellos. Por esto se llama "el Espíritu del Padre" (cf. Mt 10,20; 1 Cor 2,11; Jn 15,26), también se le llama "Espíritu del Hijo" (cf. Gal 4,6) o el Espíritu de Jesús (Hch 16,7).
- Los padres de la Iglesia llaman al Espíritu Santo: amor, caridad, vínculo de amor, beso de amor. Estas expresiones dan testimonio de la manera en la que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.
- Se puede decir que Dios, en su vida íntima, es amor que se personaliza en el Espíritu Santo, Espíritu del Padre y del Hijo. En el Espíritu Santo está la fuente de todo don.
- El Espíritu Santo se hace presente en la historia, en las comunidades y en los creyentes a través de los dones y frutos que produce en quienes se abren a su acción.
- Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: "caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad" (Ga 5,22-23) (cf. CEC 1832).
- Los frutos del Espíritu Santo son:
  - **Amor.** Un amor abundante, continuo y fiel, como el que se describe en 1 Cor 13,4-7.
  - **Alegría.** Es un gozo profundo y firme que permanece aun cuando las cosas no marchen nada bien.
  - **Paz.** Ofrece tranquilidad y sosiego, y también incluye salud y bienestar espiritual, con la certidumbre de que se está en buena relación con Dios.
  - **Paciencia.** El Espíritu nos da la fuerza para no reaccionar de manera agresiva contra aquellos que nos ofenden o nos atacan.
  - **Bondad.** Es la inclinación a hacer siempre el bien.
  - **Benignidad.** Se manifiesta en generosidad y en un deseo de hacer bien a otras personas.
  - **Fe.** La fe como fruto del Espíritu nos habla de fidelidad.
  - **Mansedumbre.** Actitud de humildad, que se opone a la ira, a la arrogancia, al orgullo y al despotismo.
  - **Dominio de sí o templanza.** Supone una actitud de moderación en todo lo que hacemos.

Yo también puedo tener superpoderes

► Pedir a los niños que elijan uno de los frutos del Espíritu Santo, el que les gustaría recibir. Harán una historia de un día en su vida empleando ese fruto, imaginarán que son superhéroes y superheroínas con un poder muy especial.

Mi compromiso con Jesús

► Pedir a los niños que elijan el fruto que más les llamó la atención y con él:

- Investigar de qué se trata (en internet, en algún libro o pueden preguntar a un adulto) y escribirlo en su libro.

– Pedir al Espíritu Santo que se lo conceda.
– En la semana tratar de vivir de acuerdo a ese fruto.

Platicamos con Dios

- **Canto**: *El fruto del Espíritu es amor*. En él se mencionan cada uno de los frutos del Espíritu. (Se puede encontrar en: https://www.youtube.com/watch?v=MqI4NrD0qko).
- **Oración**: *¡Ven, Espíritu Santo!* Hacer dos coros.

Para recordar

Los frutos del Espíritu son: amor, alegría, paz, tolerancia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio de sí mismo. Si vivimos gracias al Espíritu, comportémonos también según el Espíritu (Gal 5, 22-23).

- Invitar a los niños a leer la frase en su libro:
  Los frutos del Espíritu son: amor, alegría, paz, tolerancia, amabilidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio de sí mismo. Si vivimos gracias al Espíritu, nos hemos de comportar según el Espíritu.

Con mi familia

- En familia, compartir lo que aprendieron en la catequesis: leer juntos la sección "Aprendemos con Jesús". Decir qué fruto les llama más la atención a cada uno y por qué. Al final, rezar:

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
permanece con nosotros cuando estamos juntos.
Santifica nuestras alegrías
y ayúdanos en nuestros pesares.
Ilumina nuestras mentes con los dones
de la sabiduría, del entendimiento y de la ciencia.
En horas de confusión y de dudas,
asístenos con el don del consejo.
Para no desmayar en la lucha y el trabajo,
concédenos tu fortaleza.
Que toda nuestra vida religiosa y familiar
esté llena de tu espíritu de piedad.
Y que a todos nos mueva el temor santo
para no ofenderte jamás.
Amén.

3 Creo que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo

Jesús es la cabeza de la Iglesia y nosotros los miembros

Propósito
Profesar nuestra fe en la Iglesia, Cuerpo de Cristo, para sentirnos parte de un solo cuerpo con muchos miembros; vivir unidos y amarnos.

Sentido del título y de la frase
En el Credo profesamos que la Iglesia es una. El título nos remite a una de las imágenes que describen a la Iglesia y a la unidad que refleja: Cuerpo de Cristo. El enunciado nos recuerda que Cristo es su cabeza y nosotros los miembros.

Iniciamos con alegría

- **Oración:**
  Yo formo parte de tu Cuerpo. Nos identifica como miembros del Cuerpo de Cristo. Le pedimos a Jesús que nos ayude a vivir como un cuerpo unido, sin divisiones.
- **Miramos la imagen:**
  Los niños observan la imagen y responden:
  – ¿A quiénes identificas en la ilustración?
  – ¿Por qué estarán todos esos personajes alrededor de la Iglesia?
  – ¿Cómo trabajan estos personajes para que la Iglesia viva unida, sea fuerte y santa?

Miramos nuestra vida

Los brazos del río llevan vida a sus alrededores

- Pedir a los niños observar la imagen y animar sus comentarios.
- Leer la explicación sobre los deltas y motivar las preguntas:
  – ¿Conoces un delta o alguno de sus brazos?
  – ¿Has oído hablar de uno específicamente?
- Pedir a los niños comentar cómo se imaginan las pequeñas islas que se forman entre los brazos fluviales y preguntar:
  – ¿Tendrán tierra fértil? ¿Serán unas islas bonitas?
  – ¿Te gustaría conocer algún lugar así?
- Pedir a los niños imaginar los brazos fluviales contaminados o vean la ilustración. Preguntar:
  – ¿Cómo llegará el agua que desemboca en el mar?
  – ¿Qué pasará con los animales que viven en los brazos fluviales y desembocan en el mar?
  – ¿Será agradable estar cerca de un lugar tan sucio?
  – ¿Tú qué harías?
- Invitar a los niños a imaginar que son brazos fluviales. Preguntar:
  – ¿Cómo les gustaría estar?
- Comentar la información complementaria.

Jesús nos ilumina

Un solo cuerpo

- Leer juntos los textos bíblicos **Col 1,18; 1 Cor 12,12-13** y **Ef 5,23.25-26**.
- Motivar las preguntas:
  – ¿De quién es cabeza Cristo?
  – ¿Cuántos miembros tiene Cristo?

– ¿Qué hemos recibido todos nosotros?
– ¿Para qué se entregó Cristo?
– ¿Quiénes aparecen en la imagen? ¿Qué está haciendo Jesús? ¿Qué hacen las demás personas?

Aprendemos con Jesús

- La Iglesia es la primera obra del Espíritu Santo. Por Iglesia entendemos a la asamblea litúrgica, la comunidad local o la comunidad universal de los creyentes. La Iglesia es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. Por eso se le llama pueblo de Dios (cf. CEC 752).
- La Iglesia tiene unas características (cf. CEC 782):
  – Es el Pueblo de Dios: Dios no pertenece en propiedad a ningún pueblo. Pero Él ha adquirido para sí un pueblo de aquellos que antes no eran un pueblo: "una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa" (1 Pe 2,9).
  – Se llega a ser miembro de este cuerpo no por el nacimiento físico, sino por el "nacimiento de arriba", "del agua y del Espíritu" (Jn 3,3-5), es decir, por la fe en Cristo y el Bautismo.
  – Este pueblo tiene por Cabeza a Jesús el Cristo [Ungido, Mesías]: porque la misma Unción, el Espíritu Santo fluye desde la Cabeza al Cuerpo, es "el Pueblo mesiánico".
  – "La identidad de este Pueblo, es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo" (LG 9).
  – "Su ley, es el mandamiento nuevo: amar como el mismo Cristo mismo nos amó (cf. Jn 13,34)". Esta es la ley "nueva" del Espíritu Santo (Rom 8,2; Gal 5,25).
  – Su misión es ser la sal de la tierra y la luz del mundo (cf. Mt 5,13-16). "Es un germen muy seguro de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano" (LG 9).
  – "Su destino es el reino de Dios, que él mismo comenzó en este mundo, que ha de ser extendido hasta que él mismo lo lleve también a su perfección" (LG 9).
- La Iglesia es comunión con Jesús. Él asoció a sus discípulos a su vida, les reveló el Misterio del reino, les dio parte en su misión, en su alegría y en sus sufrimientos. Hoy, los creyentes que responden a la Palabra de Dios y se hacen miembros del Cuerpo de Cristo, quedan estrechamente unidos a Cristo (cf. Jn 15,4-5). "La vida de Cristo se comunica a los creyentes, que se unen a Cristo, muerto y glorificado, por medio de los sacramentos de una manera misteriosa pero real" (LG 7). Jesús envía su Espíritu, con lo que la comunión con él se hace más intensa (cf. CEC 787-790).
- "Pero como todos los miembros del cuerpo humano, aunque sean muchos, constituyen un cuerpo, así los fieles en Cristo (cf. 1 Cor 12,12). También en la constitución del cuerpo de Cristo hay variedad de miembros y de ministerios. Uno mismo es el Espíritu que distribuye sus diversos dones para el bien de la Iglesia, según sus riquezas y la diversidad de los ministerios (cf. 1 Cor 12,1-11)" (LG 7).
- Cristo es "la Cabeza del Cuerpo que es la Iglesia" (Col 1,18). Él nos alimenta, nos hace crecer hacia él, por eso distribuye a su Cuerpo, la Iglesia, los dones y los servicios mediante los cuales nos ayudamos mutuamente en el camino de la salvación. Cristo y la Iglesia son, por tanto, el Cristo total (cf. CEC 792-795).

La Iglesia es...

- Pedir a los niños que hagan una lista con las imágenes de la Iglesia revisadas en la sección "Aprendemos con Jesús". Por ejemplo: primera obra del Espíritu Santo, una, santa, católica y apostólica, Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios.
- También, que hagan un dibujo con la imagen que más les haya interesado.

Mi compromiso con Jesús

- Invitar a los niños para convertirse, durante la semana, en miembros sanos o afluentes limpios dentro de la Iglesia.
- Pedir que escriban una oración, qué gestos de amor y de ayuda realizarán y cómo será su participación en la misa.

Platicamos con Dios

- **Canto:** *Iglesia peregrina* (primera parte). Describe, alegremente, las características de la Iglesia, dificultades por las que atraviesa, así como la presencia en ella del Espíritu Santo. El canto nos da una explicación completa de lo que es la Iglesia. (Se puede encontrar en: https://www.youtube.com/watch?v=DRg8ghOwJrQ).
- **Oración:** *No abandonas a tu Iglesia.*

Para recordar

"La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Por el Espíritu y su acción en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, Cristo muerto y resucitado constituye la comunidad de los creyentes como cuerpo suyo. En la unidad de este cuerpo hay diversidad de miembros y de funciones. Todos los miembros están unidos unos a otros, particularmente a los que sufren, a los pobres y perseguidos. La Iglesia es este Cuerpo del que Cristo es la Cabeza: vive de Él, en Él y por Él; Él vive con ella y en ella" (CEC 805-807).

- Invitar a los niños a leer la frase en su libro:
  La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, donde hay diversidad de miembros y de funciones. Todos los miembros están unidos unos a otros.

Con mi familia

- Platicar a su familia acerca de lo que vieron en la catequesis. Entre todos comentar qué imagen de la Iglesia les gusta más y por qué. También, identificarse como miembros sanos dentro del cuerpo de Cristo o miembros que necesitan sanarse, como brazos fluviales limpios o que necesitan limpiarse.

Notas

Celebración
¡Creo en Dios y en el poder de su cruz y resurrección!

Propósito
Celebrar el camino recorrido en la catequesis, en él hemos reflexionado algunos de los artículos del Credo.

Material
- Crucifijo grande
- Imagen de Jesús resucitado
- Tarjetas con uno de los siguientes temas: los dones del Espíritu Santo, la Iglesia, la familia de Dios, la comunión de los santos, la resurrección de la carne, la vida eterna (una por equipo)
- Tarjetas con las preguntas de la actividad "Los regalos de Jesús" (una por equipo)
- Pliegos de papel rotafolio (uno por equipo)
- Marcadores

Iniciamos con alegría

Bienvenidos a esta celebración.

En este caminar de la catequesis hemos reflexionado sobre algunos artículos del Credo. Comprender cada uno cuando los recitamos los domingos en la misa, fortalece nuestra fe y esperanza.

- Escuchemos una versión rap del Credo y tratemos de seguirla. Es el *Credo en rap* de Dawidhs (segunda parte). (Lo podemos encontrar en https://www.youtube.com/watch?v=9mbquCdQTw4, minutos 2:52-3:35):

Credo en rap

Creo en ti, Señor Jesús, eres mi esperanza y mi destino.
En ti, Señor Jesús, pues solo en ti mi ser tiene sentido.

Como él nos prometió, volverá lleno de gloria,
como rey y juez supremo de toda nuestra historia.
Juzgará a vivos y muertos con su eterna justicia,
nada que ver con la nuestra, pues Dios no tiene malicia.

Si le amas con humilde y sincero corazón,
su misericordia te regalará el perdón.
Dedicado a todo hombre del uno al otro confín,
Él es Señor de todo y su reino no tendrá fin.

Todos: Creemos en ti, Señor, ¡pero aumenta nuestra fe!

La Palabra

► Escuchemos el texto bíblico:

Cristo murió y resucitó

Porque yo les transmití en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, y que fue sepultado; que resucitó al tercer día según las Escrituras, y que se apareció a Pedro y luego a los doce. Así también por la unión con Cristo todos regresarán a la vida. Nosotros damos gracias a Dios que nos da la victoria por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

1 Corintios 15,3-5.22.57

– ¿Por qué murió Cristo?
– ¿Cuándo resucitó?
– ¿A quiénes se apareció?
– ¿Quiénes regresarán a la vida?

La feria de la fe

1. **Contemplar la cruz y la gloria**

► Pedir a los niños que en silencio observen durante un minuto una imagen de Jesús en la cruz. Al terminar, solicitar que describan lo que miraron, sintieron o pensaron.

► Hacer el mismo ejercicio con una imagen de Jesús resucitado.

► Explicar a los niños que lo que acaban de contemplar es el misterio fundamental de nuestra fe. Cada vez que morimos a algo que nos aleja de él, resucitamos a la vida de gracia y amistad con Jesús.

2. **Los regalos de Jesús**

¿Sabemos que la cruz de Cristo tiene un poder extraordinario? Es un poder único, pues lo vence todo, lo consigue todo, lo puede todo. El poder de la cruz nos consigue diferentes gracias. Son regalos muy importantes, muy costosos y muy bonitos. Vamos a descubrirlos.

► Organizar a los niños en equipos con los siguientes regalos (si hay más niños se pueden repetir los nombres):

1. Los dones del Espíritu Santo
2. La Iglesia, familia de Dios
3. La comunión de los santos
4. La resurrección de la carne
5. La vida eterna

► Repartir una tarjeta por equipo con el tema que les haya tocado y las preguntas. En equipo contestar las preguntas por escrito, tomando en cuenta que el regalo es el nombre de su equipo:

– ¿En qué te ayuda ese regalo para tu vida?
– ¿El regalo te dará algún poder extraordinario? ¿Cuál?
– ¿Cómo sería tu vida si no recibieras nunca este regalo?
– ¿Cómo imaginas al mundo si todos recibieran y aceptaran con alegría este regalo?

► Al terminar, los niños escriben, en un pliego de papel, una acción de gracias dirigida a Dios por el regalo.

► Colocar los pliegos en forma de exposición e invitar a los niños a pasearse por "La feria de la fe" para leer lo que escribieron los demás.

► Para concluir, preguntamos a los niños:

– ¿Aprendieron algo nuevo?

– ¿De qué dieron gracias?
– ¿Qué piensan de la riqueza de nuestra fe?

► **Canto:** Cantaremos el estribillo del "Credo en rap" de Dawidhs:

Creo en ti, Señor Jesús, eres mi esperanza y mi destino.

Oración inicial

En ti, Señor Jesús, pues solo en ti mi ser tiene sentido.

► **Oración:** Organizamos a los niños en dos coros.

¡Gracias, Santísima Trinidad!	
Primer coro: ¡Te damos gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad!	**Segundo coro:** Por el regalo de la Iglesia.
¡Te damos gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad!	Por la comunión de las santos.
¡Te damos gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad!	Por la resurrección de la carne.
¡Te damos gracias, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Santísima Trinidad!	Por la vida eterna.
Todos: Enséñanos, Señor, a caminar con fidelidad por el camino de la fe. Ayúdanos a profundizar cada día más en tu verdad y concede que todos aquellos que no te conocen lleguen algún día a disfrutar la alegría de la fe. Amén.	

Notas

ISBN 978-607849730-0
9 786078 497300
175331
P P C